

LA TARDE

AÑO XIX

DE LORCA

NUM. 5.016

DIARIO FUNDADO EN 1909

DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D. BAJO

TELÉFONO NÚMERO 90

SABADO 27 AGOSTO 1927

MUEBLES

Sebastian Guijarro - FRENERÍA 30 Y 31 Y REINA 6
TELÉFONO 345 - MURCIA
Grandes existencias :: Nuevos estilos
Interesa ver precios y construcciones de esta Casa.
MURCIA

DEL MOMENTO

LA SOMBRA DE LA FERIA

Escasa fué la lluvia de ayer mañana pero la temperatura ha refrescado mucho, tanto que anoche molestaba el fresquito.

Agosto agoniza y con Septiembre viene nuestra feria. ¿Se piensa hacer algo que le preste atractivo?

Resulta ya un tópico y bien manido por cierto, aquello de que las ferias están llamadas a desaparecer, porque en realidad estas fiestas han desaparecido en todas partes donde se celebran a la antigua usanza, puesto que ni su celebración tiene atractivo alguno ni atrae a nadie de fuera, que es uno de los principales objetos de estas fiestas.

En tiempos pasados, cuando las comunicaciones eran harto difíciles, se esperaba con ansia la feria para adquirir en ella lo que no era fácil comprar durante el año por la escasez del comercio y por la dificultad de viajar; pero desde que el comercio local adquirió el desarrollo que hoy tiene y desde que se facilitaron las comunicaciones con el resto de España, la feria perdió su atractivo y como no se ha procurado darle nuevo aspecto, ha perdido su razón de ser o lo que es igual, ha muerto, aun cuando en la Plaza de Colón sigan alzándose todos los años las desvencijadas casetas cada vez reducidas a menor número.

Por lo tanto, la mal llamada feria que viene celebrándose todos los años, es una sombra que sólo viene a recordar, sino tiempos mejores, por lo menos, tiempos pasados que ya no volverán. ¡Pobre fiesta que al sobrevivir a su tiempo, fuera de su ambiente, nos complacemos en ridiculizarla anualmente haciendo una triste parodia.

Claro es que de esas cenizas pudiera surgir la feria moderna pero como para esa resurrección se necesitan dos cosas, dinero y tiempo y el primero escasea y el segundo lo acortan las «imperiosas vacaciones veraniegas» la feria en cuestión continúa muerta, sin vislumbrar por parte alguna

el nuevo Jesús que como a Lázarro, diga: levántate y anda.

Es un tema éste, que, naturalmente, siempre sale a relucir con los últimos días de Agosto y los primeros de Septiembre, pero ¡ni por esas!, apegados a la rutina los días pasan, se arma el viejo tinglado, se establecen unos cuantos comerciantes de la localidad —que se aburren soberanamente— y seis u ocho rifas que explotan escandalosa y cínicamente al público, y pare usted de contar; es decir, siga usted contando, que, las ferias que se hacían para que ingresara dinero en el país con la traída de forasteros, ahora se hacen para que vengan los rifadores y se lleven el dinero de la población. O sea, el mundo al revés. ¡Cuando yo digo que la lógica anda fuera del mundo!

Visité hace unos días a Aguilas y ví el nuevo mercado en construcción.

Lo que ví, si he de hablar con franqueza, no me satisfizo.

No es una plaza que mira al porvenir, sino al presente, y a la vuelta de un puñado de años será insuficiente para la población y las calles próximas se verán invadidas de puestos portátiles.

Tampoco me explico los ventanucos de los costados, pues suponiendo que la techumbre sea de cristal y dé luz suficiente si las reducidas ventanas son para que esté suficientemente aireada, de poca ventilación va a gozar el mercado.

Me parece que tampoco va a tener sótano para mercado de aves, conejos, etc.. En fin, lo que sea sonará. Lo cierto es que regular o mediana, buena o mala, en Aguilas está haciendo un mercado, mientras que Lorca con sus ochenta mil habitantes, no lo tiene: es más, tiene una zahurda por plaza o mercado de abastos, que debiera sonrojarnos a los lorquinos.

Aplaudamos, pues, a los aguilenos, aunque lamentemos que, puesto a hacer, no hagan un mercado moderno.

AVISO DE INTERÉS

NUEVOS TEJIDOS, CAÑIZARES

En breve se verificará la apertura de este nuevo y magnífico establecimiento, montado a la moderna, lujoso y elegante y con los precios fijos en todos sus artículos.

CANALEJAS 32
Nuevos tejidos, Cañizares

CRONICA BARCELONESA

JOSÉ ORTEGA Y GASSET

Su obra y sus teorías

A la juventud lorquina fraternalmente

Por vez primera se acomete públicamente la exposición de unos juicios críticos referentes a la persona y la obra de este autor, y de una manera evidentemente significativa a su elemento teórico. Por ser la crítica esencialmente acción y movimiento, el sistema meta apenas si ofrece su imagen exacta, puede muy bien decirse que no es una parte integrante del organismo viviente. Esto quiere decir, que en torno nuestro se moviliza una atmósfera de simpatía o desdén en la cual las cosas a que se aspira, las cosas que se aman o se odian, se respetan o se destruyen, llegan, con el tiempo, a ser un amigo creado en torno a nuestra personalidad y forman insensiblemente una tenue gasa biológica, unida a nosotros por desconocidas causas íntimas y, que constituyen una función ética disciplinada por nuestra voluntad.

Pretendo manifestar con esto, que las cosas no tienen efecto espontáneo, sino que se opina o se procede, según la evolución del temperamento, que es a mi juicio el único esfuerzo de nuestra conciencia, la única que puede modificar nuestro modo de ser y sobre todo variando la perspectiva de los sentimientos.

Supongamos que nuestra imaginación goza de una amplia sensibilidad inquieta y la fecundidad mental refleja en nosotros una importante creación estética. Finjamos que esta sensación la ha producido una ciudad antiquísima. Mas en un momento de transición en el cual nuestra cultura y sus bellezas mentales viran en otra dirección, tendremos cómo la ciudad antiquísima, repleta de embriagantes atractivos, pierde en breves momentos todo su en-

canto, y la fina escenografía arquitectonal que antes nos maravillara, es hoy un paisaje sin evidencia y sin fuerza emocional. Mas el sistema de valores no decae; se puede perder el valor prestado antes por nosotros, pero el dulce misterio de las cosas no se borra, sino que huyen ondulantes y esquivas de nuestro pensamiento. Algo semejante ha ocurrido en mi temperamento. Por olvidar las rutas de otras culturas inferiores que ayer me ofrecían una clara forma constructiva, ahora mediante la innovación y como esencia independiente que se precipita a otras conquistas intelectivas; a así como antes el espíritu servía a los ojos, hoy este mismo espíritu vence a los ojos y los supera.

De ahí la semilla para las grandes culturas es una serena aspiración hacia el alma helena.

En la hora presente en que se intenta determinar el grupo de las jóvenes culturas,—en música el compositor ruso Léo Kuiper— conviene fijar nuestro ánimo aun forzando nuestra resistencia, y de mostrar la nueva manera de sentir la evolución artística; manifestar en claro esquema los modernos goces estéticos. Debemos considerar a la juventud como una última floración del alma y en su crecimiento y desarrollo conviene exigir a su indomable espíritu que exprese cual es su objeto artístico y por consiguiente los rasgos de su carácter político, espiritual, moral y social que le sean propios, pues sin esto, su obra personal se hallará desprovista de toda encantadora reverberación. Esta consideración nos mueve a señalar que, no toda la juventud descubre estos rasgos y más parece dispuesta a dar a la

vida un aspecto de día feriado.

Los símbolos vigorosos de la libertad y la lucha idealista tienen hoy un sentido equívoco, y la juventud presente, quizá por una variante estación política, absorbe aquellas sublimes escenas donde nuestros abuelos mostraron un sentido nuevo y sorprendente y es muy posible que esto sea debido a que no se puede reunir un gran número de hombres en un gesto común. La nota más general es una coreografía deportiva.

Si la decadencia de Europa, según los nuevos asentadores de teorías, tiene como fundamento un problema de civilización, hemos de creer que una de las cuestiones más fundamentales y expresivas para atajar este declinamiento, consiste, al parecer, en una nueva dirección de valores mentales.

El tránsito de una cultura a otra, crea inevitablemente una trama de riquísimos temas humanos, y entre los puntos de la reciente cultura, hay oculta una no visiva forma del pensamiento y tras él anda emboscada la psiquis en espera de presentarse. Lo que nos ha faltado a nosotros ha sido empuje, valor en la continuidad del esfuerzo emprendido y sobre todo vencer los obstáculos que inevitablemente surgen a nuestro paso. No hemos sabido entender lo así y subsigue el difícil problema de las creaciones, porque de la mirada de pájaro hemos descendido a la de la rana y por esta causa no puede existir un rango ni una distinción ética.

Toda nuestra filosofía, como nuestra cultura ha tomado las palabras al revés, porque tenían cierto derecho sacro, ya que habían sido heredadas, y por esto, nuestra evolución fué anquilosada. La imaginación trazaba grandes planos en el espacio de la mente y enderezaba su vida con cierto sentido histórico, de un movido misticismo propio de una humanidad mortecina. Sin embargo, nada nos abatía; ni el mismo ridículo poseía la gradual energía para devolvernos la serenidad, la lógica y la potencia que habíamos perdido. Quisimos ser fuertes robando a las formas griegas y romanas un poderío muerto. Amábamos a Grecia porque tenía mucho de sensual y mucha alma a la manera griega.

Pero pronto advertimos el error. No éramos todavía un símbolo lo bastante vital para que